

LA FUENTE ORAL EN LA RECUPERACIÓN DE LA MEMORIA HISTÓRICA: EL CASO DE LOS DESAPARECIDOS DE TENERIFE

ORAL SOURCE IN THE RECOVERY OF HISTORICAL MEMORY: THE CASE OF THE DISAPPEARED OF TENERIFE

*Guacimara Ramos Pérez**
*Luana Studer Villazán***

RESUMEN

En el siguiente artículo presentamos un modelo metodológico para el estudio de las fuentes orales en los trabajos de memoria histórica. Las herramientas y recursos utilizados en la investigación de los desaparecidos durante la guerra civil en Tenerife, centrándonos en la información aportada por sus familiares y otros represaliados. El objetivo final es poder dar a conocer un censo riguroso de víctimas mortales y la localización de las posibles fosas del franquismo en la isla de Tenerife.

PALABRAS CLAVE: metodología, fuentes orales, guerra civil, desaparecidos, Tenerife.

ABSTRACT

In this article we present a methodological model for the study of oral sources in Historical Memory. The tools and resources used in the studies about disappearances during the civil war in Tenerife, focusing on the information provided by their families or others reprisals. The ultimate objective is to develop a rigorous census of fatalities and the location of Franquist's graves on the island of Tenerife.

KEYWORDS: Methodology, Oral sources, Civil war, Disappeared, Tenerife

INTRODUCCIÓN

Desde hace décadas, pero especialmente a partir del inicio del periodo democrático en España, la lucha de los familiares de las víctimas de la represión franquista, dio lugar a la creación de unas asociaciones, en sus inicios principalmente de carácter familiar, para reivindicar justicia y memoria a nuestra sociedad. La lucha por la reivindicación de estas necesidades dio lugar a la aprobación de la Ley 52/2007, el día 26 de diciembre de 2007, más conocida como ley de la Memoria Histórica. El principal objetivo era reparar los daños cometidos por el régimen de Franco sobre aquellos que sufrieron la represión y sus descendientes.

Dentro de este marco de reparación, el Ministerio de la Presidencia del Gobierno de España ha concedido a lo largo de estos últimos años dos subvenciones económicas a la Asociación para la Recuperación de la Memoria Histórica de Tenerife (ARMHT), que se han plasmado en la realización de sendos proyectos de investigación, titulados “Indagación histórica y localización arqueológica de los desaparecidos de Tenerife: el caso de Las Cañadas del Teide”, e “Indagación histórica sobre los desaparecidos y represaliados por el franquismo en Tenerife (1936-1945)”.¹ Como se puede apreciar en los títulos anteriores, la realización de tales proyectos se ha centrado en la búsqueda documental y arqueológica de los desaparecidos vinculados a la represión franquista, derivada de la guerra civil en la isla de Tenerife (islas Canarias, España). Los trabajos han sido llevados a cabo por un grupo de investigadoras/es de la Universidad de La Laguna (ULL), con un marcado carácter multidisciplinar vinculado al estudio en archivos, entrevistas orales y trabajos arqueológicos.

*Licenciada en Historia, alumna de Tercer Ciclo del Departamento de Prehistoria, Arqueología, Antropología e Historia Antigua de la Universidad de La Laguna. Calle Túnez, nº. 1, piso nº. 12. Vistabella. 38009. Santa Cruz de Tenerife. España; Teléfono: +34678900812; Correo electrónico gmara.ramos@gmail.com

**Licenciado en Historia, alumno de Tercer Ciclo del Departamento de Historia Contemporánea de la Universidad de La Laguna. Residencial Porlier, blq 1º, V-6. Bajamar. 38250. La Laguna. Tenerife. España; Teléfono: +34680974871; Correo electrónico: luanastuder@yahoo.es

Debemos señalar como objetivo principal de esta comunicación, la presentación de la metodología empleada en ambos proyectos para la búsqueda de desaparecidos vinculados a la represión. Dentro de la metodología utilizada, nos vamos a centrar en las fuentes orales, parte importante en los trabajos de investigación realizados y herramienta fundamental de análisis para la búsqueda de enterramientos en fosas de desaparecidos de la guerra civil. Por otra parte, si bien la identificación de las fosas del franquismo se mantiene como un importante objetivo desde la perspectiva del trabajo analítico de la historia oral, consideramos que no es de menor importancia la recuperación de los testimonios de los protagonistas de la guerra civil antes de su fallecimiento. Se trata de un objetivo primordial al ser consideradas como un tipo de fuentes finitas e irrecuperables, es decir, tendentes a desaparecer con el paso del tiempo, y que nos ayudan, a los historiadores del presente, a entender cómo y por qué se desplegó la represión franquista en distintos niveles dependiendo de las comarcas de la isla de las que estemos hablando.

En cualquier tipo de investigación, el historiador debe ser selectivo metodológicamente a la hora de abordar las fuentes de tipo oral. Aquí juega un importante papel tanto el tipo de informantes como el tipo de preguntas que se vayan a desplegar en la investigación; es decir, los cuestionarios a los que se les vaya a someter con posterioridad. En este punto resultan culminantes los trabajos bibliográficos previos que sobre historia oral ya han sido presentados. Por tanto, a la hora de realizar los cuestionarios, con los desaparecidos como eje principal de las entrevistas, se tuvo que realizar un trabajo de estudio previo acerca de la bibliografía ya existente vinculada con la memoria histórica.²

LA METODOLOGÍA ORAL EN LA MEMORIA HISTÓRICA: EL CASO DE LA GUERRA CIVIL EN TENERIFE

El valor multidisciplinar en el análisis de la Memoria Histórica

Si bien el objetivo principal de esta comunicación trata de centrarse en el empleo metodológico de la historia oral aplicada al estudio de la guerra civil en Tenerife, no podemos dejar de señalar el fuerte carácter multidisciplinar desarrollado en los proyectos llevados a cabo. Esta característica se ha materializado en la constante interacción entre el equipo de investigación oral, el grupo de arqueólogos, y los técnicos dedicados a la investigación archivística. Por un lado, tanto el grupo dedicado a la investigación oral como el equipo de arqueólogos, se han dedicado a rastrear por todo el ámbito insular la posible existencia, por una parte, de informantes y contactos relacionados con los desaparecidos y con la represión en general;³ y por otra, las posibles ubicaciones donde estas víctimas fueron desaparecidas. Se estableció así, un continuo intercambio de contactos, informantes, y datos globales entre equipos de trabajo con metodologías diferentes dentro del mismo proceso de investigación. De esta forma, un gran porcentaje de los informantes del equipo oral han sido proporcionados por el grupo de localización de fosas, a partir de los trabajos de difusión que desempeñaron en centros de la tercera edad, residencias o institutos de enseñanza. Sobre todo en los centros de mayores, las charlas llevadas a cabo por los arqueólogos dieron lugar a una considerable recopilación de informantes dispuestos a colaborar en el proyecto, siendo esto una clara muestra de la importancia de la difusión en este tipo de trabajos de investigación para el avance del conocimiento histórico. Por otro lado, el intercambio de información entre el grupo dedicado a la recuperación oral y el de análisis archivístico, dio lugar a que los datos obtenidos en las entrevistas orales fueran constatados o complementados *a posteriori* en archivos de diversa índole, conformándose de esta manera la información sobre los desaparecidos y otros represaliados.

La historia oral como método para la memoria histórica: ventajas e inconvenientes

Durante las actuaciones, los testimonios orales se han establecido como una de las principales fuentes de trabajo, debido a que en algunos casos, era la única posibilidad de obtener información sobre los procesos históricos y los individuos investigados. Esta riqueza de conocimientos se tradujo en la obtención de datos, nombres de familiares represaliados, relatos de los protagonistas, lugares de las posibles fosas, análisis de las causas que provocaron los acontecimientos del periodo histórico en cuestión y de la represión, etc. Por otro lado, las fuentes orales nos han permitido no solo obtener estos datos, sino conocer también de primera mano, las consecuencias de la represión franquista en el interior de los núcleos familiares, tanto a nivel social como individual. También se han podido conocer

las opiniones sobre la realización de este tipo de investigaciones y las repercusiones no solo para las familias de los afectados, sino para la sociedad en general. Por otra parte, la labor de recogida de información oral ha sido muy importante para poder reconstruir algunas piezas, algunos fragmentos perdidos desde el momento de una detención hasta la desaparición de los represaliados en Tenerife. Pero la recuperación de la información oral no es solo importante para el historiador, sino también para los propios entrevistados, que llevan esperando una respuesta por parte de la sociedad desde hace décadas. Estas personas, sobre todo los familiares, en la mayoría de los casos deseaban que se les entrevistara. En primer lugar para dar a conocer a la sociedad las repercusiones de la represión franquista en su familia; y en segundo lugar, para volver a reconstruir los hechos históricos en la búsqueda de las respuestas que, 76 años después, están aún por llegar. Consideramos que es nuestra obligación en este tipo de proyectos, recoger de la mejor forma posible toda la información oral a la que podamos acceder, ya que de lo contrario se perdería de forma irrecuperable.

A pesar de las innumerables ventajas mencionadas, también es indudable que las fuentes orales presentan varios inconvenientes. Entre los más comunes están los problemas de interpretación. Uno de ellos es la reconstrucción de los testimonios orales por parte de los informantes, basándose en los relatos de terceras personas, algo habitual con el transcurso de tantos años tras la guerra civil. Estas terceras personas han sido sus padres, otros familiares, amigos o vecinos. Dicha característica se ha observado incluso en los hijos de los desaparecidos investigados, ya que a pesar de recordar lo sucedido, como podría ser los momentos de las detenciones, fundamentan la mayoría de sus recuerdos en referencias indirectas que les han sido dadas y no vividas. En otras ocasiones, se ha observado cómo estos relatos indirectos vienen dados por la interiorización de la historia contada por otros historiadores, y que los informantes han sumado para complementar sus recuerdos de los hechos acontecidos. Estos problemas deben ser resueltos por el historiador a través de la contrastación de la información con el empleo de otro tipo de fuentes, como las provenientes de distintos archivos, fondos familiares, etc. Más allá de estos problemas definidos como interpretativos, un inconveniente de difícil solución por parte de los investigadores es la cuestión del miedo a hablar que aún persiste con fuerza en los diversos tipos de informantes, sobre todo en los familiares, es decir, aquellos que sufrieron la represión de primera mano. A lo largo de la realización de estos proyectos, muchas han sido las personas que se han negado a hablar sobre lo ocurrido 76 años después del término de nuestra guerra civil, siendo este un elemento que nos muestra todavía hoy la fuerte necesidad que aún subsiste en reparar los daños cometidos por la dictadura franquista. Otra de las impresiones negativas ha sido comprobar que se ha llegado tarde a la hora de recuperar la información, bien porque muchos de los informantes ya habían muerto, o bien porque ya no se encontraban en disposición física o mental para la realización de una entrevista. Hay que tener en cuenta que la mayoría de los contactos e informantes, sobre todo los protagonistas del momento de la guerra civil, son personas de avanzada edad, por claros motivos de temporalidad.

La aplicación de la metodología oral en la memoria histórica

Una vez iniciados los trabajos, el primer paso que se llevó a cabo fue la creación de una base de datos, cuyo objetivo fue recoger y organizar los posibles contactos e informantes que pudieran aportar testimonios acerca de las desapariciones y la represión en general. Estas bases de datos fueron confeccionadas a partir de informantes protagonistas, familiares, personas con testimonios indirectos, personal académico, personal colaborador de las propias Asociaciones de la Memoria Histórica, etc. No obstante, muchos otros tipos de colaboradores fueron descartados por diferentes motivos, como poseer información al margen del proyecto, su negativa a participar, escasa información, problemas de tiempo de los contactos, etc.

En sus inicios, la base de datos fue confeccionada a partir de algunos contactos proporcionados por el propio personal vinculado con la ARMHT, así como por el personal académico que ya era conocido entre algunos de los técnicos del proyecto. Una vez que se comenzó la realización de las entrevistas orales por toda la isla y a manejar la base de datos, el número de contactos e informantes fue aumentando. Esta ampliación se produjo a partir de diferentes vías: llevando a cabo rastreos por internet en busca de personas que sabíamos podían aportar información fundamental, mediante llamadas telefónicas, búsqueda física de informantes por los distintos municipios (algunos ya eran citados en la documentación archivística, bibliográfica, oral, etc., y otros fueron encontrados a través

del acercamiento a la gente de los pueblos). Tanto los contactos e informantes ya registrados, como los nuevos que se iban añadiendo a la base de datos, se fueron organizando por municipios, nombre y apellidos, apodo conocido, dirección, teléfono, localizar en, etc. y si la entrevista fue realizada o quedaba pendiente por algún motivo. Toda esta información en las bases de datos fue necesaria para facilitar la posterior realización del trabajo de campo.

En lo que a la búsqueda de desaparecidos se refiere, se dividió a los informantes en tres categorías analíticas: una parte compuesta por las propias personas protagonistas de los hechos que cuentan (informantes protagonistas), otra parte por los familiares de las propias personas investigadas (familiares), y otros por informantes que no son ni protagonistas ni familiares, pero que pueden proporcionar importantes datos tanto de las personas investigadas como sobre los contextos represivos en que fueron desaparecidas, como por ejemplo historiadores, cronistas municipales, vecinos de los pueblos, etc. (otro tipo de informantes).

El comienzo de los trabajos pasaba necesariamente por la confección de una serie de cuestionarios para la realización de las entrevistas. Dado que se intuía que las aportaciones de los informantes iban a tener diferentes categorías a partir de los testimonios que podían proporcionar, se crearon tres modelos de cuestionarios para cada uno de los tipos de informantes anteriormente señalados. Si bien es cierto que para la realización de las preguntas se consultaron otros trabajos de investigación, su elaboración fue llevada a cabo íntegramente por los técnicos que participaron en los proyectos dedicados a Tenerife. La intención en estos cuestionarios fue la de tratar de cubrir en lo máximo posible la llamada «historia de vida» de los entrevistados, es decir, los distintos aspectos que han conformado la vida de una persona (infancia, familia, profesión, etc.), para tratar de enlazarlos con los hechos que tratamos de recuperar de forma concreta, relacionados con la represión y más concretamente con las desapariciones.

Una vez elaborados los cuestionarios, el siguiente paso fue la realización de las entrevistas. Para ello empleamos las bases de datos sobre los contactos e informantes, los cuales, una vez localizados y fijado un día para la entrevista, no quedaba más que desplazarse a un lugar acordado. Las entrevistas se realizaron de una forma sistemática tomando como referencia las distintas partes comarcales de la isla, es decir, se comenzó investigando primero los principales núcleos urbanos (lugares donde se concentró la represión, como por ejemplo Santa Cruz de Tenerife), para luego seguir con el resto de los municipios. Aunque en ocasiones las entrevistas se realizaron en pueblos o barrios concretos, se intentó desarrollar el trabajo siguiendo las zonas prefijadas, dado que se ha considerado que la represión ha seguido pautas distintas en cada una de ellas. Los espacios donde se llevaron a cabo las entrevistas atienden a una tipología diversa, siendo la mayoría en las casas de los propios informantes, pero otras veces en plazas públicas, sedes de asociaciones, bibliotecas, cafeterías, por teléfono, etc. Tras la realización de los dos proyectos, se han contabilizado un total de 137 entrevistas (128 orales y 9 escritas), con un cómputo total de tiempo de grabación de 107 horas, 41 minutos, y 37 segundos.

El siguiente paso a las entrevistas ya efectuadas, fue su transcripción, es decir, el paso de la información oral grabada a texto, para su análisis posterior. Esto supuso un gran trabajo, tanto en esfuerzo como en tiempo, debido a la minuciosidad requerida en este tipo de tareas. La información ya en formato texto de cada entrevista, a su vez, debía ser introducida en la base de datos general de cada proyecto, para lo que se utilizó el programa informático “Endnote”, creándose dos apartados generales: uno llamado “fuentes”, donde se introdujeron fichas individuales de cada uno de los diversos tipos de represaliados investigados, datos sobre el contexto de la represión, la vida en los centros penitenciarios, nombres de los participantes en el entramado represivo, significación de la memoria histórica, listas de detenidos y desaparecidos, expedientes carcelarios, etc.; y otro llamado “bibliografía”, donde se conservan cada una de las entrevistas realizadas en forma de fichas, también individualizadas, y en formato sonoro, además de otras que contenían libros y artículos ya digitalizados para trabajar.⁴ Esta base de datos ha sido clave a la hora de desarrollar las actividades de una forma sistemática, debido a la ingente cantidad de información con la que teníamos que trabajar. Se trata de una base de datos muy útil sobre todo a la hora de hacer búsquedas cruzadas, obtener cualquier nombre o referencia al momento y sobre todo, para poder volcar la información obtenida por los grupos de trabajo para que diariamente, los distintos equipos, puedan contar con los datos obtenidos en la investigación general. Se ha establecido como una forma novedosa de análisis, que en esta comunicación queremos poner en valor, ya que nuestra experiencia en un trabajo tan multidisciplinar como este, ha sido altamente positiva.

Aparte de las entrevistas realizadas, los técnicos dedicados a la historia oral también llevamos a cabo salidas de campo acompañando a los entrevistados, con el objetivo de contextualizar los testimonios que podían aportar y localizar lugares de interés para el proyecto.

RESULTADOS A PARTIR DE LAS FUENTES ORALES EN LOS ESTUDIOS DE MEMORIA HISTÓRICA EN TENERIFE

La elaboración del censo, la recuperación de la información inédita y el análisis de la represión

Uno de los principales objetivos de los proyectos realizados era la elaboración de un censo en el que se recogiera el número de desaparecidos y de víctimas reales en la isla de Tenerife. Por ello, en las entrevistas realizadas se buscaba siempre obtener datos de aquellas personas que habían desaparecido o habían muerto víctimas de la represión durante los años de la guerra en la isla, y que sus nombres no podían rastrearse a través de la documentación escrita. Fue así cómo, a través del rastreo de la información oral, pudimos documentar muchos de los nombres que actualmente se encuentran en el censo elaborado por este equipo de investigación, el cuál asciende a 182 personas. En este número hemos incluido a desaparecidos y víctimas mortales en la isla de Tenerife. La información que poseemos para muchas de estas personas procede solo de los testimonios orales, complementada por el rastreo a través de la prensa de la época por el equipo encargado de la investigación documental en archivos.

En segundo lugar, tras la realización de dos proyectos de investigación, podemos decir que el rastreo de la documentación oral en los diferentes municipios nos ayudó a completar el mapa de la represión insular. A través de los encuentros con las personas protagonistas de los hechos, y con el resto de informantes, en la investigación pudimos tener una visión mucho más amplia de la articulación de la represión según los diferentes municipios de la isla. A medida que nos acercábamos a las diferentes comarcas, los testimonios nos iban perfilando cómo la represión, dentro de un marco general, se fue desarrollando a partir de diferentes pautas. Las vivencias locales nos iban dando las claves para configurar el mapa represivo insular, donde observamos que según las zonas, la intensidad de las medidas llevadas a cabo por el sistema franquista eran mucho más agresivas que en otras. Las entrevistas realizadas en la zona metropolitana, lo que consideramos Santa Cruz-La Laguna, nos acercaron a un sistema represivo sistemático, bien articulado, de cientos de personas, en el que se vieron insertas víctimas no solo de la isla de Tenerife, sino de toda la comunidad canaria. En cambio, los testimonios recogidos en el resto de municipios isleños nos mostraron un sistema desigual según la zona en la que trabajábamos. En la mayoría de los pueblos constatamos la existencia de un sistema de represión también sistemático, que se puso en marcha desde el primer día del levantamiento, pero que en algunos municipios funcionó de forma diferente. Estas diferencias, transmitidas por los testimonios orales, se traducían en una represión mucho más intensa y con prácticas más violentas según los diferentes lugares. Las claves para entender estas disparidades en el sistema represivo las encontramos en los años anteriores al golpe de Estado, durante la época republicana, observando que en aquellas zonas donde la intensidad política, mayoritariamente de izquierdas, había sido más fuerte, se había impuesto un sistema represivo feroz.

Otra de las importantes funciones del empleo de la metodología oral en las investigaciones de memoria histórica, es, sin duda, la recuperación de documentación inédita, tanto oral como gráfica o documental. A través del rastreo de la información oral, también pudimos recuperar otro tipo de documentación de gran significación para la investigación. Es aquella que tiene un carácter gráfico o audiovisual, es decir, las fotografías de época, videos o documentales realizados a posteriori por los familiares de los represaliados u otras instituciones. Durante la realización de las entrevistas a lo largo de los proyectos, muchas han sido las personas que nos han entregado fotografías de sus familiares desaparecidos, víctimas, o del propio pueblo en el que residían en aquellos años, ayudando a contextualizar la época y los recintos utilizados para llevar a cabo la represión local. Muchas de las fotografías, que nunca habían salido a la luz, son significativas para poder poner rostro a los nombres, o incluso muchas veces simples cifras, de las víctimas de la represión. Un elemento novedoso, del que hemos podido hacer acopio en el segundo proyecto, ha sido el material audiovisual, en el que algunas personas han recogido los testimonios de sus familiares, protagonistas de los sucesos durante la guerra en Tenerife. Son grabaciones de represaliados que nunca se les entrevistó, y que gracias a sus

familiares hoy en día podemos contar con parte de sus testimonios. En otras ocasiones han sido algunas instituciones locales los que han confeccionado estos vídeos. De esta manera, hemos podido compensar en parte, la desaparición de algunos testimonios importantes para la investigación, por lo que se trata de un material de incalculable valor. Toda esta documentación ha sido recuperada, analizada y conservada en formato digital para su posterior utilización en el futuro, sin riesgo de que pueda ser destruida o caída en el olvido.

Pero el trabajo con las fuentes orales en la investigación no solo se queda en recuperar testimonios o documentación. A través de las entrevistas, uno de los aspectos que quisimos incluir en el análisis de la información recibida, fue el de conocer las diferentes situaciones familiares una vez terminada la guerra y cómo vivieron los años posteriores los descendientes de las víctimas. En base a las preguntas que realizamos, pudimos obtener una visión de la desestructuración de las familias en la isla, tras la desaparición de uno o más miembros del núcleo familiar. En este sentido, el conjunto de los testimonios apuntaban a una situación de desarticulación, acompañada de una gran precariedad económica, ya que la mayoría de las víctimas de la represión eran varones. No solo tuvieron que convivir, en muchos casos, con el desconocimiento de lo que les había ocurrido a sus familiares, la angustia y la impotencia, sino que rápidamente debieron recomponerse para sacar adelante a hijos y nietos. Estos crecieron sin conocer a su padre, y en muchos casos, desarraigados porque debían marcharse con otros parientes, ya que no podían ser mantenidos en el hogar de la madre. En este contexto, las mujeres de los desaparecidos tuvieron que luchar el doble para poder mantener a sus hijos.⁵ Pero a la desestructuración familiar se sumó otra serie de elementos que marcaron la vida de los represaliados y su círculo más cercano, como fueron el silencio, el estigma social, los abusos sexuales, los malos tratos, orfandades, expropiaciones y expolios económicos, vigilancia policial, etc. Incertidumbre y estigma social que se plasmó en todos los ámbitos sociales: en el trabajo, en la calle o en el colegio.⁶

¿Fosas del franquismo en Tenerife?

Sin duda, otra de las importantes aportaciones de las fuentes orales a la investigación fue la localización de posibles fosas de víctimas de la represión franquista a nivel insular. A través de las entrevistas orales, se intentó realizar un seguimiento, por diferentes municipios, para situar zonas susceptibles de contener restos óseos referente a esta época. Este rastreo tuvo como objetivo final poder situar en el mapa una serie de puntos, que a su vez se pudieran identificar con estas fosas. Este mapa es un importante resultado de las investigaciones, ya que se trata de la primera vez que se realiza uno de similares características para la isla de Tenerife.

Los primeros rastreos realizados en este sentido se centraron en la búsqueda de ubicaciones en las Cañadas del Teide, ya que la tradición oral siempre apuntaba a fosas existente en el Parque Nacional. Por ello, una parte del equipo realizó tanto entrevistas orales como prospecciones en el Parque, entre las que se incluyó el descenso a los bucios para localizar los restos de las víctimas. En ese proyecto no se pudo determinar una zona clara en la que se pudiera precisar con exactitud la existencia de restos óseos. Esto fue debido a la complejidad física y a los procesos biológicos que presenta un entorno como el de las Cañadas del Teide, tan hostil y complejo en los procesos sedimentarios. A su vez, se pudo determinar que muchas de las referencias orales que señalaban la existencia de fosas de la guerra civil en el Parque Nacional, se confundían con el hecho de que el Parque alberga multitud de yacimientos aborígenes, muchos de ellos con material antropológico. Como en el primer proyecto que realizamos la mayoría de los esfuerzos se dedicaron a situar posibles zonas con restos óseos en el Parque Nacional del Teide, en el segundo proyecto que trabajamos, el objetivo se centró en localizar estas fosas en el resto del territorio insular.

El rastreo llevado a cabo utilizando las fuentes orales tampoco fue una tarea fácil. Como es la primera vez que una investigación se centra en este objetivo, tuvimos que comenzar de cero en la búsqueda, sin poder partir apenas de pistas que nos condujeran a estos lugares. En segundo lugar, el tiempo con el que hemos contado para esta investigación no ha sido suficiente para poder concluir con un mapa de fosas definitivo. Por último, esta investigación lleva un retraso de varias décadas, lo que significa que el paso del tiempo dificulta el hallazgo de estas zonas, bien porque se han perdido en la memoria de aquellos que han fallecido, o porque los recuerdos de los informantes, tras 76 años de espera, no suelen ser exactos.

A pesar de las dificultades señaladas, los resultados obtenidos en este apartado han sido muy positivos. Se han podido conocer una serie de ubicaciones que hasta el momento habían permanecido *ocultas*, desconocidas en la investigación, y se han podido descartar otras posibles. Por último, destacar la importancia que para muchos familiares tiene poder contar con este mapa de ubicaciones de posibles fosas, ya que es el primer paso para poder reclamar la intervención arqueológica en estos lugares. Una intervención que aportaría luz a las investigaciones de esta etapa de la historia reciente de Canarias, además de cumplir con una deuda hacia los familiares que llevan 76 años esperando respuestas a las incógnitas que rodean la muerte de sus desaparecidos.

Significación de la memoria histórica

Para finalizar, otro de nuestros objetivos en los proyectos de investigación era poder conocer y analizar las consideraciones de los familiares acerca de todos estos trabajos, ya que son ellos los que han recogido el testigo de la lucha de sus padres o abuelos para que las víctimas no caigan en el olvido. A lo largo de todas las entrevistas, una de las preguntas fundamentales era saber qué opinaban ellos de los trabajos que se estaban realizando dentro del marco de la Asociación de la Memoria Histórica y qué esperaban obtener de las diferentes investigaciones

Los familiares, en general, manifestaron su apoyo a las investigaciones de este tipo y a los trabajos necesarios para poder dar respuesta a todos los silencios que han permanecido en sus vidas 76 años después. Una de sus reivindicaciones es llegar a entender qué pasó, y si fuera posible, saber dónde se encuentran sus restos mortales. En segundo lugar, una de las importantes valoraciones que las familias hacen a los trabajos de investigación que se están realizando dentro del marco de la memoria histórica es el poder conocer, a través de estas investigaciones, la vida y la personalidad de sus familiares desaparecidos. Poder saber así cuáles eran sus inclinaciones políticas, cómo vivían, por qué fueron sometidos a esa brutal represión y cómo sucedieron los hechos. En definitiva, recuperar la figura de su antepasado y saber cómo y por qué acabaron con sus vidas.

Algunas de nuestras preguntas en las entrevistas iban encaminadas a conocer qué es exactamente lo que los familiares quieren transmitir al resto de la sociedad una vez *concluidas* las investigaciones sobre los desaparecidos. La mayoría de las respuestas coincidían en algo: sobre todo quieren que se sepa que sus familiares no hicieron “nada malo”; que se reconozca que sus inclinaciones políticas no eran argumentos para sufrir como lo hicieron, que no merecían lo que vivieron. En distintas entrevistas remarcan que una de sus peticiones es que no se siga viendo a los represaliados como delincuentes, algo que tuvieron que soportar durante muchísimos años.

Un dato importante, reflejado de las preguntas realizadas, es que las familias, una vez acabada la guerra, no inculcaron a sus hijos o nietos ningún tipo de odio o venganza hacia los represores de sus familiares. En la mayoría de las entrevistas nos decían que la familia apenas hablaba de lo sucedido, y que nunca se percibió en el hogar atisbos de odio o venganza, más allá del dolor que había supuesto la pérdida de un ser querido. Los familiares y represaliados que sobrevivieron intentaron integrarse como pudieron en el nuevo sistema político instaurado, lo que en parte garantizó la estabilidad del mismo hasta cuarenta años después.⁷

Finalmente, los familiares nos manifestaron que uno de sus objetivos con estos trabajos es poder realizar algún tipo de homenaje a las víctimas de la represión, en el que se refleje a estos hombres como trabajadores que murieron por sus ideas. Actos que ayuden a cerrar las heridas abiertas, la indiferencia y el abandono.

CONCLUSIONES

Tras la realización de varios proyectos de investigación acerca de las víctimas de la represión franquista en la isla de Tenerife, la recuperación de las fuentes orales ha resultado una herramienta fundamental para poder llevar a cabo los mismos. La preparación de las entrevistas, las preguntas realizadas, la elección de los informantes, etc., han sido claves para poder alcanzar los objetivos previstos, y contar así con una investigación lo más rigurosa posible. De esta forma se abren nuevas vías de análisis para el estudio e investigación de la represión en Canarias.

La propuesta metodológica aquí expuesta se presenta así como un modelo a seguir en futuros trabajos relacionados con la memoria histórica. Es una propuesta que creemos puede y debe ser

aplicada, tal y como entendemos la investigación, en la mayoría de los trabajos sobre las víctimas del franquismo. Porque incluso cuando se trate solo de la exhumación de los cuerpos en las fosas, la metodología oral debe estar presente para recuperar la vida y la memoria de las personas allí encontradas. La fuente oral, además, corre el riesgo de perderse en el tiempo, por lo que los primeros pasos en las investigaciones de la memoria histórica deben ser siempre la recuperación de las mismas. Pero no solo deben recogerse los testimonios vivos de aquellas personas que vivieron los años de la represión por miedo a perderlos, sino porque aportan una información única y valiosa para la investigación, gracias a la cuál, en los proyectos realizados, se ha podido elaborar un censo riguroso de desaparecidos y víctimas en Tenerife, se ha recopilado documentación inédita y localizado algunas de las posibles fosas del franquismo en esta isla.

Las preguntas elegidas en la realización de las entrevistas también son fundamentales a la hora de articular el tipo de investigación, en la que para nosotros era importante conocer la opinión de las propias familias de las víctimas sobre los trabajos realizados. En un tema tan controvertido como éste, el historiador también debe aportar respuestas sobre los deseos de las familias involucradas. Las aspiraciones se pueden resumir así en una: cerrar las heridas. Heridas que no pretenden cerrarse a través de la condena individualizada de los represores o sus descendientes, sino, más bien, se basa en la búsqueda de la dignificación de la figura de sus familiares asesinados, y de ellos mismos como víctimas de la represión.

En definitiva, con las investigaciones realizadas y con esta propuesta metodológica, el objetivo principal es dar a conocer a la sociedad canaria una parcela de nuestra historia reciente, tradicionalmente ocultada. Unas investigaciones que se encuentran prácticamente en punto de partida y que deben continuar para poder ampliar los conocimientos sobre la última dictadura acontecida en España.

BIBLIOGRAFÍA

- Entrevista a Carmen Camejo Rodríguez, 13 de mayo de 2011, Santa Cruz de Tenerife.
- Entrevista a Luisa Rodríguez Méndez, 2 de julio de 2011, Los Realejos.
- Entrevista a Nivaria Díaz Morales, 5 de abril de 2012, Arafo.
- FOLGUERA, P. (1994). *Cómo se hace historia oral*. Eudema, Madrid.
- FRASER, R. (1979). *Recuérdalo tú y recuérdalo a otros: historia oral de la guerra civil española*, Barcelona: Crítica.
- GARCÍA-NIETO, M. C.; VÁZQUEZ, M. y VILANOVA, M. (1988). *Historia, fuente y archivo oral: actas del Seminario "Diseño de proyectos de historia vital"*. Madrid: Dirección de Estudios Estatales.
- HUESO, C. y AMEZCUA, M. (2008). *La recuperación de testimonios orales de los pacientes: la construcción de un archivo "oral"*. Granada: Universidad de Granada.
- MARINAS, J. M., y SANTAMARINA, C. (1993). *La historia oral: métodos y experiencias*. Madrid: Debate.
- Orden PRE/786/2010, de 24 de marzo.
- Orden PRE/809/2011, de 4 de abril.
- Resolución de 24 de noviembre de 2011, de la Subsecretaría.
- Resolución de 30 de septiembre de 2010, de la Subsecretaría.
- THOMPSON, P. (1988). *La voz del pasado: la historia oral*. Valencia: Alfons El Magnánim: Institució Valenciana d'Estudis i Investigació.
- VILANOVA, M. (1986). *El poder en la sociedad: historia y fuente oral*. Barcelona: Bosch.

NOTAS

- ¹ Resolución de 30 de septiembre de 2010, de la Subsecretaría, por la que se publica la concesión de subvenciones destinadas a actividades relacionadas con las víctimas de la guerra civil y del franquismo, convocadas por Orden PRE/786/2010, de 24 de marzo; y resolución de 24 de noviembre de 2011, de la Subsecretaría, por la que se publica la concesión de subvenciones destinadas a actividades relacionadas con las víctimas de la guerra civil y del franquismo, convocadas por Orden PRE/809/2011, de 4 de abril.
- ² Son las memorias de proyectos de otras islas, donde ya se han desarrollado cuestionarios, como en Fuencaliente (La Palma); o bien los apartados teóricos que sobre el empleo de la historia oral para la búsqueda de desaparecidos poseen las Asociaciones para la Recuperación de la Memoria Histórica tanto de carácter nacional como autonómico; y cabría destacar, por último, el estudio previo de la bibliografía que sobre la historia oral y sobre la guerra civil española existe de forma general en el ámbito académico español.
- ³ Se ha definido el término de “contacto” como aquella persona que nos facilita la relación con los “informantes” que sí poseen testimonios de primera mano, como protagonistas o sobre sus familiares represaliados. Los contactos no suelen aportar la información buscada en la investigación, pero resultan fundamentales en los trabajos para poder localizar al mayor número de entrevistados.
- ⁴ Pocas son las obras en la actualidad que sobre historia oral se han desarrollado para el análisis de la memoria histórica en el archipiélago canario. Para un análisis más general del empleo de la metodología oral en esta disciplina, recomendamos las siguientes publicaciones: FOLGUERA (1994); FRASER (1979); GARCÍA-NIETO; VÁZQUEZ y VILANOVA (1988); HUESO y AMEZCUA (2008); MARINAS y SANTAMARINA (1993); THOMPSON (1988); VILANOVA (1986).
- ⁵ Estas son las palabras de Luisa Rodríguez Méndez, hija del desaparecido Agustín Rodríguez Hernández: “(LR): ¿mi madre? En los plátanos (...), porque no tenía comida para llevar, no tenía comida. (...) Un día una amiga de ella donde estaba trabajando, dice: “pues esta mujer no ha comido”. Porque claro, no comía, no tenía...y se caía con una fatiga con las piñas, con las piñas...cargando las piñas. Después esa amiga siempre le llevaba comida de más para que comiera ella. Iba caminando...mira que de aquí a Las Arenas es...lloviendo, y viento y todo. Caminando, venía caminando e iba caminando. Y después los domingos se iba caminando pa’ Icod del Alto, pa’ vender (...) Mi madre pasó más... ¿Entonces quien se ocupó de las dos hijas fue su madre, ¿no?, de la familia (LR): y mi abuela nos cuidaba a nosotros para ella ir a trabajar. Y mi abuela nos daba una poca de leche, a mi y a mi hermana porque ella vendía”. Entrevista a Luisa Rodríguez Méndez, 2 de julio de 2011, Los Realejos.
- ⁶ Así nos lo relató Nivaria Díaz Morales, nieta del último alcalde republicano de Los Realejos, víctima de la represión franquista: “Pues cuando mi tío Paco, como un niño que era, jugando en la calle, y entonces, pues no sé si un caballo se desbocó y pateó a mi tío. Y nadie lo ayudaba y decían: “déjalo, que es un rojo más, que se muera”. (...)Mi madre quería estudiar magisterio, y mi tía Inés quería estudiar magisterio. Pues como era hija de rojos, las becas no se las dieron, a ninguna de las dos (...) Pues en tercero, algo así, lo dejó, dejó los estudios...porque no...tampoco podían, porque ya era claro, ya ellos estaban mal. Lo primero era comer, eran un montón, sabes lo que te digo. Mi tío tuvo que irse a Venezuela con doce años... ellos lo pasaron muy mal. ¿No recibieron ayudas de ningún tipo? (ND): no, no, no...para nada”. Entrevista a Nivaria Díaz Morales, 5 de abril de 2012, Arafo.
- ⁷ Esto nos contaba Carmen Camejo Rodríguez, hija del desaparecido Antonio Camejo, último alcalde republicano de Buenavista: “Pues mira, mi madre la verdad es que nunca nos inculcó nada contra Franco, ni nada de nada. (...) ya hace dos años que no voto, porque si mi padre dio la vida por la República, yo no voy a votar por nadie. No voto. ¿Entiendes lo que te digo? Yo no sé si soy republicana o qué soy, pero yo por mi padre (...) (CC): por eso te digo que, cuando mi madre hablaba de Franco, no hablaba bien, la verdad (LS): ¿su madre era de izquierdas también? (CC): ¡sí, hombre!, pero a nosotros nunca nos inculcó nada; o sea, ese odio, nada. Yo lo que hago, es lo que he querido yo; si mi padre dio la vida por la República, yo soy republicana (...)”. Entrevista a Carmen Camejo Rodríguez, 13 de mayo de 2011, Santa Cruz de Tenerife.